

Hija de una época y de una clase, mujer con las mujeres: Dolores Ibárruri

Dolores Ibarruri: A daughter of her time, a working woman, a woman, for women

M.^a Carmen García Nieto

Universidad Complutense de Madrid

Recibido el 20 de mayo de 1996.

Aceptado el 1 de junio de 1996.

BIBLID [1134-6396(1996)3:2; 259-277]

RESUMEN

Este artículo pretende recordar una faceta importante de la trayectoria humana y política de Dolores Ibarruri. La de la mujer y la ciudadana que volcó su energía y su afectividad en la organización de las mujeres y en la lucha por la justicia. Se estudia, en primer lugar la figura de Dolores como "hija de una época y de una clase" que modela su conciencia de clase, tanto desde el punto de vista político como genérico, en su entorno familiar y en contacto con sus compañeros del pueblo y de la mina. La segunda parte se centra en la actividad de Dolores como organizadora de mujeres en los años treinta. Clase, sexo y género son las tres variables que guían este trabajo sobre la trayectoria humana y política de esta mujer singular.

Palabras clave: Dolores Ibarruri. Partido Comunista. Organizaciones de mujeres. República española.

ABSTRACT

This article tries to remind an important aspect of the political and human evolution of Dolores Ibarruri. The aspect of the woman and citizen who gave all her energy and affectivity away to women's organization and to the fight for justice. First of all, we study Dolores' figure as "the daughter of a period and of a social class" who gives form to her class consciousness. So much from the political point of view as from the generic, within her familiar environment and in contact with her colleagues from the town and the mine. The second part is focused on the activity of Dolores as woman's organizes in the thirties. Class, sex and gender which determine this work about the human and political evolution of this singular woman.

Key words: Dolores Ibarruri, Communist Party, Women's organizations, Spanish Republic.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Hija de una época y una clase, 1895-1930. 3.—Dolores Ibarruri, organizadora de las mujeres, 1931-1939. 3.1.—Reformismo democrático. 3.2.—Fascismo y octubre 1934. 3.3.—Frente Popular y guerra. 4.—Epílogo.

*"Recuperar la figura de Dolores Ibárruri hoy supone, no un ejercicio de nostalgia de modelos políticos agotados, sino tratar de encontrarse en esa corriente de incorporación de las mujeres a la historia aportando en ella una manera 'diferente' de luchar por la igualdad y la emancipación del género humano"*¹.

M.^a José Capellín Corrada

*"Ella será siempre para mí —y pienso que para la historia— la encarnación, en un episodio clave, de la mujer, de la madre del pueblo, de una patria en peligro y de la fe revolucionaria"*²

Pierre Vilar

1.—Introducción

Este artículo no pretende ser un estudio de toda la vida y de toda la acción política de Dolores Ibárruri, dirigente comunista, de la III Internacional y del Partido Comunista de España a lo largo de más de setenta años de nuestro siglo. Quiere ser el recuerdo de una historia de amistad, iniciada a través del estudio y de la investigación histórica y reafirmada en el compromiso político. Quiere, sólo, recordar una faceta importante de la trayectoria humana y política de Dolores.

Recordaré a la revolucionaria y comunista, pero sobre todo a la mujer. Madre que vivió una maternidad gozosa y trágica. La mujer y ciudadana que volcó su fuerza, su energía y su afectividad en la organización de las mujeres y en la lucha por la justicia. *Mujer y madre, ciudadana y comunista*, ninguna de las cuatro cosas solas. Dolores, *mujer y comunista*, esa fue su personalidad.

Dolores Ibárruri es una líder carismática, un símbolo, un mito que, con mucha fuerza ha iniciado *"en la creación de la memoria colectiva de una clase y de un pueblo convirtiéndose en un poderosísimo agente de la solidaridad social"*³. Dolores es, en este sentido, un mito movilizados del género humano en su lucha por la justicia, la libertad, la igualdad y la democracia. Un ejemplo tan sólo. Recordemos su voz vibrante, firme y decidida que lanzó

1. CAPELLÍN CORRADA, M.^a José: *De la casa al compromiso político. Dolores Ibárruri, mito del pueblo. 1916-1939*. Madrid, Fundación Dolores Ibárruri, 1996, p. 130.

2. VILAR, Pierre: *Adhesión al homenaje a Dolores Ibárruri en su 90 aniversario*. Biblioteca de Mundo Obrero, n.^o 4, Madrid, diciembre de 1985, p. 47.

3. CAPELLÍN, M.^a José: o.c., p. 129.

al aire unas *palabras*, pronunciadas ante los micrófonos de la radio, instalados en el Ministerio de la Gobernación, un 19 de julio de 1936. Llamaban al pueblo de Madrid a la resistencia: ¡NO PASARAN!⁴.

¡NO PASARAN! continúa hasta hoy, en dimensión internacional, en la boca de cuantos pueblos luchan por su liberación, por la justicia y por los derechos humanos. Con el Prof. Bédarida, pregunto ¿el mito no está, paradójicamente, inherente a la historia?⁵. La vida de Dolores Ibárruri atraviesa la historia de España y la del mundo, a lo largo del siglo XX. Es una historia tejida en la lucha y en la fuerza del pueblo, como factor fundamental, para avanzar hacia un mundo libre y justo, plural y democrático, con todas las luces y sombras que encierra esa lucha y ese camino.

Pasionaria⁶, repito, mujer y madre, ciudadana y comunista, es la mujer que desde su casa, desde lo privado, salta a la vida pública y al compromiso político⁷.

El artículo tendrá dos parte. En la primera trataré de presentar a Dolores "hija de una época y de una clase" que modela su *conciencia de clase*, tanto desde el punto de vista político como genérico, prácticamente desde su nacimiento, en su entorno familiar y en contacto con sus compañeros y compañeras del pueblo y de la mina. En una segunda parte analizaré a Dolores, organizadora de las mujeres en los años treinta. Clase, sexo y género son las tres variables que guían el estudio y análisis de la trayectoria humana y política de Dolores.

2.—Hija de una época y de una clase. 1895-1930

Dolores nació en Gallarta, un pequeño pueblo de Vizcaya en una familia minera, carlista y católica, el 9 de diciembre de 1895. ¿Cuál era la realidad socioeconómica que vivía en aquel momento Euskadi y toda España?

Dolores nació en la coyuntura de final de siglo. Era una realidad en

4. *Ibidem*, o.c., pp. 60-73. En aquel 19 de julio su voz lanzó a la lucha, ya fuera con las armas o en las numerosísimas organizaciones políticas de retaguardia a mujeres y hombres de todas las edades. Cfr. Testimonio de M^a Luisa Suárez que tenía entonces 15 años, publicado en Biblioteca de Mundo Obrero, n^o 4. Madrid, diciembre de 1985, p. 9.

5. BÉDARIDA, Francois: *El tiempo presente, la memoria y el mito*, en J.M. Trujillano (ed.), *Jornadas "Historia y Fuentes Orales"*. Memoria y Sociedad en la España Contemporánea. Actas de las III Jornadas, Avila, abril 1992. Fundación Cultural Santa Teresa, Avila, 1993, pp. 17-25.

6. Uno de los primeros seudónimos que utilizó Dolores en sus artículos en *El minero vizcaíno*.

7. Remito a la obra ya citada de M^a José Capellin, en la que analiza, ampliamente, toda la trayectoria humana, política y "feminista" de esta mujer.

cambio y transición, marcada, por una parte, por la formación progresista de un mercado nacional y la creciente industrialización que, progresivamente, necesitará a las mujeres como fuerza de trabajo. Por otra, estaba marcada por la pervivencia, en la sociedad, de un sistema de dominación masculina, que mantenía la subordinación de las mujeres, las alejaba de la vida pública y consideraba que su esfera propia y única era la familia.

Ambas realidades inciden en la vida de Pasionaria que, a pesar de la dura y difícil situación económica en la que nació y vivió su infancia, su adolescencia y su juventud, hizo frente a la misma con dolor, con sacrificio y con lucha. Más aún, es esa situación que ella vivió solidariamente con todas las mujeres de su pueblo, la que la hizo *rebelle* para luchar contra las injusticias y la que le dio fuerza, para vencer prejuicios, hablar a las mujeres y defender los derechos de sus hombres y de sus hijos.

Toda la vida de Dolores es una realidad atravesada por un solo eje, un ideal que la orienta, da sentido y, más aún, da unidad a su fuerza revolucionaria: frente a la miseria y la explotación la *justicia*. Estas son sus palabras: "*Ser comunista... no significa solamente defender en primer lugar los intereses de la clase obrera y de los campesinos. Significa defender los derechos y los intereses de todos los trabajadores, de todas las víctimas de la opresión capitalista; significa luchar por los derechos y la igualdad social de la mujer y contra las trabas feudales y prejuicios peligrosos que han hecho de la mujer a través de los siglos no sólo la esclava de la sociedad, sino la esclava del egoísmo de los hombres*"⁸.

Dolores llega a la vida política y revolucionaria desde su experiencia real y concreta de mujer, desde su vida como madre y trabajadora en una familia minera. "*De mujer católica me convertí en socialista al conocer la explotación capitalista... Tenía conciencia de mis hijos y no quería que los hijos vivieran eso... Esto moviliza a las mujeres*"⁹.

Estos son los hechos de su vida. A los cuatro años empezó a ir a la escuela de párvulos. Era niña todavía, pero vivió ya la huelga general de 1903 y las de 1905-1906, y presencié algunos mitines mineros. En 1910, terminado el curso preparatorio de Magisterio tuvo que abandonar los estudios por falta de recursos y empezó a trabajar en un taller de costura. Se casó, en 1916, con el minero Julián Ruiz y se trasladó a Somorrostro. Allí nació su primera hija Esther, rodeada de grandes carencias. Cuidaba de su hija y atendía a las cosas de la casa. Se hacía *rebelle* y la justicia era lo más importante para ella. Ávida de conocer y comprender el por qué de todas aquellas injusticias fue a la biblioteca de la Casa del Pueblo y entró en contacto con el marxismo.

8. Palabras del discurso de Dolores Ibárruri al Consejo de la Unión de Mujeres antifascistas Españolas. París, junio 1947.

9. Entrevista realizada por la autora a Dolores Ibárruri. Madrid 20 de abril de 1983.

En 1918 escribió sus primeros artículos en *La lucha de clases* y en *El Minero Vizcaíno*, y firmó por primera vez "Pasionaria". En 1919 La Agrupación Socialista de Somorrostro, en la que ya militaba Dolores, se adhirió al Comité Nacional de partidarios de la internacional Comunista. Paulatinamente, de la casa pasa al compromiso político. Vivió ambas realidades con toda la intensidad de su espíritu rebelde y maternal. Su hijo Rubén nació en 1921. Al año siguiente, 1922, fue elegida delegada al I Congreso del PCE y empezó a escribir en *La Bandera Roja*, periódico comunista editado en Bilbao. En 1923, en plena huelga minera, nacieron sus hijas trillizas: Azucena, Amagoya y Amaya. Las dos primeras murieron poco tiempo después. De 1924 a 1927, como delegada de la zona minera, del PCE, asistió a reuniones locales y provinciales y tubo que cumplir misiones arriesgadas. En 1928 nació su última hija, Eva, que murió muy pronto. En 1930, en la Conferencia Nacional del PCE, denominada de "Pamplona", fue elegida miembro del Comité Central.

Lo singular de Dolores es que no hizo la revolución sola, ni sólo con los hombres, sino que desde el primer momento incorporó a las mujeres. Primero a las de las minas, a sus compañeras, pero poco a poco consiguió incorporar y organizar a muchas mujeres, no sólo de clase obrera y capas populares, sino también a las de las clases medias y de la burguesía, comunista y socialistas, republicanas y católicas. Quizá una de las cosas más significativas que hizo fue, precisamente, la incorporación del colectivo mujeres a la tarea política y al mercado de trabajo.

Las primeras mujeres a las que organiza y moviliza son sus vecinas y compañeras en Somorrostro. Desde su experiencia de mujer trabajadora, vivió sus primeras luchas cuando colaboraba con el Sindicato Minero y en la huelga de 1917, Pasionaria agita y moviliza a las mujeres para que ayuden, sobre todo cuando sus maridos estaban encarcelados. Después, 1927. Se producen varias huelgas en la cuenca minera, los hombres son encarcelados como presos gubernativos, llevan varios meses sin ser juzgados y sin ninguna esperanza de libertad. Dolores se mueve. Habla con las compañeras y las convence. Inician la marcha hacia Bilbao, cargadas con las cestas de la comida y los macutos con la ropa para sus hombres en la cárcel y, con ellas llevan a sus hijos. ante la sorpresa de los guardias penetraron en el Gobierno Civil. La entrevista con el gobernador fue muy dura y les dijo: "*no puedo hacer nada*", pero tuvo que escuchar la protesta y la petición de justicia y de libertad desde la voz y la palabra firme de Dolores, apoyada por todas las mujeres¹⁰.

Son los años, en los cuales la vida misma, su espíritu inquieto, sus lecturas y la realidad injusta formaron su conciencia de clase e hicieron de

10. Cfr. *Único Camino*, Madrid, Ed. Catalia, pp. 178-181.

ella, de esa mujer y madre, la ciudadana comunista que entregó su vida a la causa de la justicia, desde los años de juventud en Gallarta y Somorrostro hasta su muerte en 1989.

Mujer y madre, ciudadana y comunista. Las cuatro notas que caracterizan su vida, como ya se ha dicho, las vivió Dolores en constante relación dialéctica. En ella se entrecruzan y enriquecen su clase y su género. No renunció ni a la una ni al otro. Es esa superación dialéctica y contradictoria la que moldea toda su personalidad pública y privada. Dolores rompió la división genérica de roles y con ella muchas mujeres.

Me atrevo a decir que es la mujer política de los años veinte y treinta, notable y famosa, que irrumpió en el terreno de la política desde lo privado, desde una experiencia real y concreta de mujer, desde su vida como madre y trabajadora en una familia minera. Fue en ese vivir cotidiano lleno de "*miserias*" y de "*apreturas*" donde adquirió el sentimiento de rebeldía ante la injusticia que, paulatinamente, se transformó en conciencia de clase.

Así entró Dolores en la política. Era un espacio muy *masculino*. Un mundo en el que el centro era y es, todavía en gran medida, el varón, y, dominado por los valores y formas de comportamiento masculinas. Dolores introdujo modos de pensar y de hacer que intentaban resolver las contradicciones entre política y mujer y las vivió en su carne hasta el último día de su vida.

Si observamos la memoria gráfica de Dolores, poquitas veces aparece sola¹¹. Siempre la encontramos: con sus hijos, con las mujeres de su pueblo en el lavadero, con soldados, con los "camaradas", con mineros, con niños, con las mujeres asturianas, con las mujeres en los talleres, con la Agrupación de Mujeres Antifascistas, con la Federación Internacional de Mujeres, etc. Expresión de una vida ni individual, ni competitiva, sino de una vida *vivida* con sus hijos, con las mujeres, con las trabajadoras, con el pueblo, una vida que es expresión y reflejo de unos intereses colectivos y solidarios.

3.—Dolores Ibárruri, organizadora de las mujeres, 1931-1939

Abril de 1931. Dolores ya ocupa un lugar en la vida política. España entra en una nueva fase decisiva de su historia. Serán los años de la madures política de Dolores.

En 1931 España estaba en crisis que, a través de un proceso electoral, pareció resolverse mediante un *cambio* de régimen y de instituciones, que abrió perspectivas de innovación democrática. Era una crisis política, pero crisis que encubría los problemas reales, económicos y sociales que abarcaban a toda la realidad social española y que, precisamente, la fluidez de la

11. Aparece sola en las fotografías de carnet, en su mesa de despacho y pocas veces más.



Oviedo, 5 de julio de 1936.

nueva situación democrática permitiría que se manifestasen, acrecentando y acelerando las contradicciones, en una palabra, la luchas de clases.

En efecto, en 1931 se produjo, un *cambio político*, que hoy, con una perspectiva de más de medio siglo, puede calificarse de histórico, por el intento de transformación democrática del país que puso en marcha. Desde el nuevo poder político se inició, un cambio a través de unas reformas sociales que paliaran las injusticias, liquidaran los arcaísmos y pusieran a España a tono con el mundo capitalista contemporáneo. Este cambio, entre otras cosas, permitió que la política no se hiciera sólo en el congreso, sino también en la calle. El pueblo confiaba en que en España se abría un nuevo horizonte. Así entraron en la vida pública nuevos protagonistas, que hasta ahora habían sido sectores marginados del poder y a los que afectaban, muy directamente, los grandes problemas económicos, sociales y políticos del momento.

Estos grupos, entre los que destacaron los jóvenes, los obreros y las mujeres, necesitaron dotarse de instrumentos, o renovar los que ya tenían, para organizarse, poder participar en la vida política y luchar para conseguir reformas y cambios reales. El cambio político, respuesta a la crisis, favoreció la aparición y desarrollo de estos movimientos, entre los que en primer lugar, se halla el movimiento obrero, y junto a él, los de los jóvenes y los de las mujeres. Surgieron o se renovaron como respuesta a las contradicciones

generadas por el desarrollo capitalista, y también a las distintas formas de dominación y opresión a que se veían sometidos.

En este momento es preciso considerar a las mujeres como colectivo, insertas en un sistema económico capitalista, como decía más arriba, al hablar de la coyuntura de los años 90 del siglo XIX, en el momento del nacimiento de Dolores. El capitalismo ha avanzado, pero al mismo tiempo pervive, tal vez con mayor fuerza, una organización social androcéntrica y patriarcal jerarquizada que generaba relaciones de explotación, opresión y subordinación frente a las mujeres.

En la larga vida política de Pasionaria, una de las facetas más importantes es la dedicada a las mujeres. Al igual que hizo con sus vecinas y compañeras de Somorrostro, ahora, en los años treinta movilizó y despertó en las mujeres su conciencia como personas y como ciudadanas, para que, conscientes de sus derechos, fueran sujetos activos en la lucha por la libertad y la justicia. Dolores fue mujer con las mujeres, revolucionaria y comunista con ellas. Al analizar e investigar se llega a la conclusión de que Dolores fue lo que fue porque no actuó sola. Podría decirse "*ni ella sin ellas, ni ellas sin ella*". En efecto, Dolores mujer política, organizadora de mujeres, diputadas, dirigente comunista en España y en la III Internacional, necesitaba a las mujeres. Su acción es expresión del colectivo que con ella actuaba y trabajaba.

En efecto, consecuencia de todo el proceso de reformas y de cambio, fue la presencia de las mujeres en nuevos espacios hasta ahora vedados, totalmente unos y, parcialmente, otros. Entiendo el espacio, como todo lugar o ámbito en el que estuvieron las mujeres con una actividad concreta, laboral, política, cultural, de descanso o de ocio. En este sentido pueden citarse algunos espacios, ya ocupados por las mujeres antes de los años treinta, tales como la casa, el mercado, la iglesia, la escuela, algunos trabajos, etc., y otros nuevos, que se abrieron por primera vez o se ampliaron, precisamente, como consecuencia de las posibilidades que ofreció a las mujeres el nuevo contexto democrático. Pueden citarse al respecto, la *política* (campañas electorales, mítines, manifestaciones), la vida sindical, el jurado, la radio, la prensa, la publicidad, el deporte, la universidad, la cárcel por delito político, etc.

No pretendo tan sólo comprobar la presencia de Dolores, y con ellas, la de las mujeres en estos espacios, sino explicar y comprender esta presencia. Para ello, hay que partir de que todo espacio tiene un papel fundamental en el proceso histórico, "*como medio que quiere y se intenta dominar, y también como ámbito del que se obtienen (medios) de producción y reproducción*"¹². No cabe duda

12. Cfr. SÁNCHEZ, Joan-Eugeni: "Poder y espacio", en *Geocrítica*, Barcelona, nº 23 y *La geografía y el espacio social del poder*, Barcelona, Los libros de la frontera, 1981. Cfr. Ann Markusen, "City spatial Structures, Women's Household Work and National Urban Policy", en *Journal of Women in Culture and Society*, Univ. of Chicago, vol. V, 1980.

que, al igual que en el ámbito privado de la casa, también en estos nuevos espacios, que ocuparon las mujeres —campañas electorales, secretarías femeninas de partidos y sindicatos, etc.—, se derimía un poder, y una determinada forma de poder que mantuvo, en gran parte, a las mujeres subordinadas. Dominio y subordinación que condicionó la obtención de medios de producción y reproducción y, sobre todo los de reproducción ideológica¹³. ¿En qué medida la llegada a nuevos espacios contribuyó a la gestación de una conciencia feminista y del movimiento de mujeres? Son dos aspectos que, se dieron en estos años¹⁴ en los que incidió de una forma muy especial la personalidad de Dolores.

He tomado tres fechas que marcan tres momentos claves en el proceso de progreso y cambio realizado en los años de la Segunda República y que, marcan la presencia política de Dolores en la realidad española y en la organización de las mujeres.

3.1.—Reformismo democrático

Con la nueva situación democrática y el cambio político conviene destacar tres espacios que se modifican para las mujeres. En los tres, Dolores Ibárruri estuvo presente y su proyección sobre el colectivo mujeres fue grande. Me refiero a la política, a la prensa y a la cárcel política.

El hecho político de particular importancia para las mujeres fue la Constitución de 1931, al reconocer la igualdad de los sexos y, sobre todo, la concesión del voto, como una conquista frente a la negación de su capacidad¹⁵. A partir de este momento las mujeres pudieron elegir y ser elegidas. Este nuevo derecho, adquirido por las mujeres, les dio la posibilidad de participar en la vida política y se abrió para ellas un nuevo espacio en el que iban a estar presente, no sólo como individuos sino como colectivo¹⁶.

13. BENERÍA, Lourdes y SEN, Gita: "Desigualdades de clase y de género de la mujer en el desarrollo económico: implicaciones teóricas y prácticas", en *Mientras Tanto*, nº 15, 1983, pp. 91-111. "Por reproducción queremos decir no solamente la reproducción biológica y el mantenimiento diario de la fuerza de trabajo, sino también la reproducción social, es decir la perpetuación de sistemas sociales".

14. Entiendo aquí por conciencia feminista la toma de conciencia colectiva de la situación de subordinación/opresión/explotación de las mujeres que las impulsa a organizarse y establecer una estrategia.

15. El voto "era la lucha por un símbolo que sólo ponía de manifiesto el sistema patriarcal en un momento en que la dominación masculina negaba la capacidad electoral a las mujeres, cfr. FAGOAGA, Concha: *El sufragismo en España. Análisis de las fuentes hemerográficas*, Barcelona, Icaria, 1987. CAPEL, Rosa: *Sufragio femenino en la Segunda República*, Granada, 1975. Concha Fagoaga y Paloma Saavedra, *Clara Campoamor. La sufragista española*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981.

16. No analizo la presencia de las nueve mujeres en las tres legislaturas. Más adelante

Este fue uno de los factores que convirtió a las mujeres en *noticia* tanto para el periodista político e informativo, como para el de sociedad y el reportero gráfico. Esta presencia de las mujeres en las páginas de los diarios y de las revistas ilustradas se incrementó a medida que avanzaba el proceso democrático, y fue mucho mayor en el período de la guerra civil. Además, la prensa se amplió como espacio para las mujeres, que aparecieron como redactoras, colaboradoras, corresponsales o reporteras gráficas¹⁷.

Dolores había terminado la década de los veinte plenamente integrada ya en el mundo de la política del PCE y, ahora, en 1932 al celebrarse el IV Congreso en Sevilla fue elegida miembro del Buró Político. No obstante, la Segunda República, al igual que a otras mujeres, le abre nuevos espacios y nuevas posibilidades de actuación, no sólo en el Buró Político, sino también en la política organizando a las mujeres, en la prensa como redactora de *Mundo Obrero* y en la cárcel como presa política.

Dolores quiso, desde el primer momento, como dirigente comunista, incorporar a las mujeres a la tarea transformadora de la sociedad. En 1931 se traslada a Madrid como redactora de *Mundo Obrero* y como responsable del trabajo de mujeres. La redacción de *Mundo Obrero* fue la palanca con la que Dolores entró definitivamente en el mundo de "los medios". Desde este momento, al igual que lo fueron ya en los años veinte cuando escribía sus primeros artículos, éstos serán para ella un instrumento de comunicación con el pueblo y de formación política del mismo¹⁸.

analizaré la actuación de Dolores, como diputada. Cfr. Esperanza García Méndez, *La actuación de la mujer en las cortes de la II República*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981.

17. Hay que recordar a Irene Falcon en *La Voz* y en *Nosotros*; M.ª Luisa Carnelli, Ana M.ª Martínez Sagi; M.ª Luz Morales, Matilde Huici Carlota O'Neill, Margarita Nelken, etc. etc. Cfr. GENEVOIS, Danièle: "Presse féminine et républicanisme sous la II République espagnole: la revue MUJER (juin-décembre 1981)", en *Etudes Hispaniques et Hispano-américaines*, XIV, *Presse et Société*, Univ. de Haute-Bretagne, Rennes, 1979, pp. 39-76 y entre otros estudios de la misma autora "Problemas de aprehensión de la vida cotidiana de las mujeres españolas a través de la prensa femenina y familiar", en *La Mujer en la historia de España, siglos XVI-XX*, Actas de las Segundas Jornadas de Investigación Interdisciplinaria, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1984, pp. 263-279.

18. Escribió artículos firmados, otros sin firmar o con seudónimo, en toda la prensa comunista y en la específica de mujeres promovida por ella. Cfr. al respecto Colectivo 36 (M.ª Carmen García-Nieto y otras), "Despertar, represión y letargo de la conciencia feminista, 1936-1939", en Rosa María Capel (coord.), *Mujer y Sociedad en España, 1700-1975*, Madrid, Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer, 1986, 2ª ed., pp. 333-364, y la relación de artículos de Dolores en los años de guerra en *Único Camino*, Madrid, ed. Castalia, 1992, pp. 42-50. Además, desde 1941 hasta 1977 dirigió "Radio España Independiente", cfr. SALVADOR GARCÍA, Mariana: "Radio España Independiente, La Pirenaica, 1941-1977", en Cristina Segura y Gloria Nielfa (eds.), *Entre la marginación y el desarrollo: Mujeres y Hombres en la Historia. Homenaje a María Carmen García-Nieto*, Madrid, Ed. del Orto, 1996, pp. 281-296.

La primera instancia que Dolores organizó para las mujeres fue la *Comisión Femenina* en el Partido Comunista de España, creada en abril de 1933. Las palabras de Dolores al formarla fueron éstas: “*es de vital importancia para el avance de la revolución la conquista de la mujer... nuestra principal tarea es darle una conciencia política que le permita conocer a sus enemigos y que le capacite para ejercer sus derechos... Ocurre, que son nuestros propios camaradas los que se oponen a que la mujer intervenga en la vida política y social... Tenemos que empezar por conquistar nuestros hogares arrojando al enemigo que tenemos dentro...*”¹⁹. Este fue el primer órgano, a través del cual, Dolores empezó a organizar a las mujeres comunistas. Sus palabras indican las líneas de la acción de Dolores con las mujeres: *reivindicación de unos derechos y transformación de una mentalidad de las mujeres y de los hombres, para llegar a la liberación de las mujeres*²⁰.

También en estos primeros momento de la República, Dolores conoció por primera vez la cárcel. Entro en ella, no como una presa común, sino como *política*. Conocía la cárcel porque había tenido que acudir a ella, junto con sus vecinas de Somorrostro, a ver y atender a sus maridos. Ahora es ella. *Sola*, en medio de otras mujeres, prostitutas en su mayoría, muchachas que habían abortado, rateras, parricidas. Es un espacio nuevo, desconocido casi totalmente para Pasionaria.

Hasta 1936 fue detenida cinco veces. Estuvo en la cárcel de mujeres de Quiñones y de Ventas, en Madrid, y Larrinaga, en Bilbao. No había un régimen especial para políticas. Dolores vivió el dolor de la madre separada de los hijos²¹ y compartió la vida durísima y vejatoria de la cárcel con todas las presas comunes. Cuando llegó, la miraron con recelo. No se arredró. Impuso su personalidad, abierta pero firme, y aquellas mujeres la respetaron y quisieron. Se ganó muy pronto su comprensión y con ellas empezó a luchar para mejorar las condiciones inhumanas de sanidad y alimentación y la explotación laboral a que estaban sometidas. Dolores precede a tantas mujeres

19. “Informe de la camarada Pasionaria sobre el trabajo entre las mujeres”, en *Mundo Obrero*, 16 de abril de 1933.

20. Desde este momento trabajó con Dolores Irene Falcón, quien se incorporó al PCE a finales del año 1932, junto con sus camaradas del grupo “Izquierda Revolucionaria y Antiimperialista” que se había formado en 1929, integrado, principalmente, por intelectuales y profesionales, desempeñando un papel importante en el advenimiento de la II República, sobre todo a través de su órgano de prensa, la revista *Nosotros*. Irene al llegar al PCE, empezó a trabajar con Dolores en la Comisión Femenina y después en AMA, pero no sólo en el trabajo de mujeres sino que fue, desde ese momento hasta la muerte de Dolores, su amiga y camarada política. Otras mujeres que Dolores incorporó al trabajo con las mujeres, desde el primer momento, fueron Encarnación Fuyola, maestra y Lucía Barón, obrera del textil.

21. Su hijo Rubén acudía a diario a la puerta de la cárcel y desde allí acompañaba a su madre. Cfr. IBÁRRURI, Dolores: *El único camino*, pp. 151-152.

que llenarán las cárceles franquistas por luchar como ella por la justicia y la libertad.

*"De su experiencia carcelaria Dolores retendrá, además del contacto con el mundo de la marginación, que los presos comunes son ante todo presos sociales, y así lo defenderá en alguno de sus artículos posteriores"*²².

3.2.—Fascismo y octubre 1934

Tercer momento en la vida de Dolores, organizadora de las mujeres. Año 1933. Hitler llega al poder en Alemania. En España, la coalición republicano-socialista se debilita ante el empuje de las derechas y del fascismo. Son los años del nacimiento de Falange Española y de la influencia política de Gil Robles y José Antonio Primo de Rivera.

La *Comisión Femenina del PCE*, intensifica su tarea, aparece *Compañera*, órgano de las mujeres trabajadoras del campo y de la ciudad y se constituyen los *Comités de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo*. ¿Qué eran? Fueron el punto de partida de los que será dos años más tarde la *Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA)*. La presidenta de los mismos fue D^a Catalina Salmerón, pro la inspiradora, impulsora y dirigente fue Pasionaria. Ella presidió el primer Congreso Nacional en Madrid y encabezó la delegación española al Congreso Mundial de la misma organización, que se celebró en París. La finalidad de los Comités era la de agrupar a mujeres de todas las tendencias políticas con dos objetivos: la paz y la lucha contra el fascismo, que en España suponía la defensa de la democracia, amenazada desde el gobierno.

Así pues, a través de los *Comités* y más tarde de *Mujeres Antifascistas*²³. Dolores Ibárruri fue la organizadora de *todas las mujeres*. Digo *todas* porque si en los años veinte y primeros treinta habían existido ya asociaciones y prensa de mujeres para mujeres, habían estado dirigidas, principalmente, a las mujeres de la burguesía y clases medias.

El *Comité de Mujeres contra la Guerra y el fascismo* fue una organización unitaria, interclasista y pluralista que agrupó a mujeres republicanas, socialistas, comunistas y católicas, profesionales, amas de casa y trabajadoras del campo y de la ciudad, para luchar por la paz y la democracia, en unos momentos en que ambas peligraban en nuestro país y en Europa.

22. Cfr. CAPELLÍN, M^a José: o.c., pp. 30-33. Cfr. "Indulto generoso para los presos comunes", en *Mundo Obrero*, 7 de marzo de 1936 y "Camaradas no, hermanos de clase", en *Mundo Obrero*, 16 de marzo de 1936.

23. Cfr. NASH, Mary: *Mujer y movimiento obrero, 1931-1939*, Barcelona, Fontamara, 1981, pp. 243-276.

En agosto de 1934, con motivo de la movilización de reservistas decretada por el ministro de la guerra, las mujeres decidieron protestar contra la movilización y organizaron una manifestación. Se les negó el permiso, pero la manifestación se hizo con la presencia de mujeres de todas las clases sociales. Desde aquel día la unidad entre mujeres republicanas y profesionales con las mujeres de las clases populares se hizo más estrecha. Colaboración que va a ser importante unos meses después al producirse la revolución de Asturias.

Octubre de 1934 marcó un momento clave en el proceso histórico de la Segunda República. El aumento de las tensiones socio-políticas alcanzó su punto máximo, cuando tres ministros de la CEDA formaron parte del gobierno de Lerroux; la réplica a esta escalada reaccionaria fue la huelga insurreccional de Asturias. Se alzó, también, el gobierno autónomo de Cataluña, y la huelga fue general en toda España. La represión gubernamental fue durísima, 30.000 encarcelados, más de mil muertos, sin contar los fusilados sin formación de causa, las torturas, las deportaciones, etc. A ello se sumó la obra del gobierno en meses sucesivos, tendente a frenar, suspender y bloquear las reformas iniciadas en años anteriores.

La represión alcanzó al movimiento recién nacido de los comités de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo. Para poder actuar, se formó, entonces, la *Organización Pro Infancia Obrera*, que aglutinó a las mujeres de los Comités y a muchas otras, nucleadas en torno a una actividad asistencial y política al mismo tiempo, no sólo en ayuda de niños y familias necesitadas como consecuencia de la represión, sino también en colaboración con partidos, sindicatos y el Socorro Rojo Internacional.

Dolores, como miembro y dirigente de "*Pro Infancia Obrera*", junto con otras dos señoras, Isabel de Palencia y Alicia García, fue a Asturias, en solidaridad con los presos políticos y sus familias, y, sobre todo, a buscar niños asturianos huérfanos a causa de la represión. También Dolores y sus acompañantes sufrieron la represión. Fueron detenidas. Pero, finalmente pudieron llegar a Madrid con numerosos niños que fueron acogidos por familias obreras y de la pequeña burguesía, que la organización de mujeres había conseguido. En 1935, volvió Dolores a Asturias, acompañada esta vez por la anarquista Juanita Corzo, afiliada también a la organización de mujeres, para recoger más niños²⁴.

La ofensiva de represión, realizada por el gobierno contribuyó a romper el consenso ciudadano y generó una contraofensiva popular y una toma de conciencia ante la injusticia social que favoreció, por un lado, la formación de movimientos de mujeres de izquierdas, más aún de los sectores populares;

24. Cfr. *El único camino*, pp. 269-272. Cfr. CAPELLÍN: o.c., 38-41.

y, por otro, la politización de algunas de las organizaciones de mujeres que ya existían²⁵.

Por último hay que señalar cómo también asociaciones de mujeres, que se habían distinguido por la defensa de la igualdad jurídica y civil de las mujeres, dieron un paso más ante la situación que exigía una presencia mayor de las mujeres en la escena política para mantener, precisamente, esos derechos ya adquiridos y amenazados ante el peligro de perder la democracia. Así de la antigua ANME ("Asociación Nacional de Mujeres Españolas") surgió la APFI ("Acción Política Feminista Independiente"). Aparecía ya la idea que unía régimen democrático y de libertades a independencia e igualdad de derechos para las mujeres, que caracterizará la actividad en los años de la guerra.

1933 a 1935 son años en los que Dolores multiplicó su actividad. Paralelamente a esta acción organizativa de las mujeres, Pasionaria adquirió una presencia política mayor en el movimiento comunista internacional. En 1935 asistió, con José Díaz, secretario general del PCE y otros compañeros al VII Congreso de la Internacional Comunista. A ella le correspondió hacer el discurso de apertura²⁶. Fue elegida miembro suplente del Comité Ejecutivo de la misma. Regresó a España decidida a luchar por una política de unidad frente al fascismo y lograr para ello un amplio frente democrático que, meses después se concretó en el apoyo al Frente Popular.

3.3.—Frente Popular y guerra

Al iniciarse el año 1936 la preparación de las elecciones legislativas puso de manifiesto las contradicciones existentes en la sociedad española. Se enfrentaban dos concepciones distintas del Estado y de la sociedad: autoritarismo/fascismo y democracia republicana, como dos soluciones antagónicas a la crisis de España. Fue el momento en que las mujeres, tuvieron un protagonismo y una presencia en la vida política, no sólo ejerciendo su derecho al voto, eligiendo y siendo elegidas, sino en toda la campaña preparatoria²⁷.

El triunfo de la coalición del Frente popular en febrero de 1936 dio paso en los meses siguientes a un gobierno de izquierda presidido por Casares Quiroga que, aunque daba la impresión de poca autoridad ante la crispación

25. Entrevistas realizadas por la autora a Carmen Caamaño, licenciada en historia, archivera y militante de la FUE, Madrid, 23 febrero 1981. A Petra Cuevas, obrera del textil, militante del PCE y sindicalista de UGT, Madrid, noviembre e 1983. A Tomasa Cuevas, obrera en una fábrica de pastas, militante de la Juventud Comunista, Madrid, febrero de 1983.

26. Publicado en la revista mensual *Internacional Comunista*. Archivo del PCE, microfilmado.

27. Cfr. *Estampa*, Madrid, 25 enero 1936.

cada vez mayor, tanto en la calle como en el congreso, dirigió su política a la defensa de la Constitución, destacando tres aspectos: cambios en las relaciones de producción en la España agraria, una mayor presencia de los sindicatos en la vida económica y la implantación institucional del Estado integral. No cabe duda que ello incidió en las mujeres, y una vez más apuntó la hipótesis de que, una situación de libertades favoreció la presencia de las mujeres en la vida pública y fue un elemento que iba conformando su conciencia como mujeres.

La presencia de Dolores Ibárruri es, progresivamente creciente en la escena política, tanto en la calle como en el parlamento. Es el momento de lo que puede calificarse como el *ascenso a liderazgo*²⁸. En las elecciones de febrero fue elegida diputada del Frente Popular por Asturias²⁹. Desde ese día hasta el inicio de la guerra su actividad fue febril. Se siente y vive su nueva responsabilidad como elegida por la soberanía popular para dar solución a los problemas que angustian al pueblo. Libera a los presos de la cárcel de Oviedo, se encierra con los mineros en la mina Cadavío, participa en los debates parlamentarios como portavoz de la minoría comunista, llevando al parlamento la voz del partido y la del pueblo. Su presencia, su voz y su palabra fueron imprescindibles en el congreso, aceptada por unas fuerzas políticas y rechazada por otras. La intervención que ha tenido un eco mayor fue su participación en el debate sobre orden público en junio de 1936, en la que denunció el peligro fascista y la política del gobierno.

Dolores fue una diputada diferente. No se limitó al debate parlamentario y a las comisiones legislativas, sino que desde su despacho, y muchas veces en la calle o cuando acudían las gentes a su casa procuraba atender las peticiones de ciudadanos y ciudadanas que presentan situaciones de carencia y piden justicia.

La actividad parlamentaria de Dolores Ibárruri, continuó durante los años de guerra. la mayor parte de los compañeros diputados se incorporan a las milicias y al ejército, otros mueren en el frente o fusilados, otros se dedican a las tareas del partido, en un momento de crecimiento. Dolores que va al frente, que está en el partido, que organiza a las mujeres es, también, una vez más, la portavoz de la Minoría Comunista en las cortes. El análisis detallado de sus intervenciones permitiría conocer la línea política del partido Comunista (PSUC y PCE), de unidad y apoyo al Frente Popular. Fue nombrada "vocal propietaria de la Diputación Permanente y para ocupar la cuarta

28. Cfr. CAPELLÍN: o.c., p. 42.

29. Cfr. GARCÍA MÉNDEZ, Esperanza: *La actuación de la mujer en las Cortes de la Segunda República*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1979. GARCÍA CASTILLEJO, Ángel I.: *En el parlamento y en la calle, Dolores Ibárruri diputada*, Madrid, Fundación Dolores Ibárruri, 1995. IBÁRRURI, D.: *El único camino*, pp. 321-352. CAPELLÍN, o.c., 42-67.

vicepresidencia de la Mesa sustituyendo al Sr. Trabal". Participó en las pocas sesiones de cortes en esa coyuntura de guerra: Valencia, Montserrat y Sant Cugat del Vallés y en la última sesión de la Diputación Permanente el 31 de marzo de 1939 en París.

Abril de 1936. Con el Frente Popular, las mujeres recobran la libertad. Vuelven al trabajo y a la acción política y sindical³⁰. Se reorganiza el movimiento de mujeres de los antiguos *Comités* bajo el nombre de *Agrupación de Mujeres Antifascistas*, siempre bajo la presidencia de Dolores. *AMA* tuvo una importancia decisiva en los años de guerra. Llamó a todas las mujeres a organizarse, facilitó el abandono de su aislamiento tradicional, amplió sus horizontes al relacionarse con mujeres de otros países a través del vínculo de la solidaridad. Organizó y mantuvo la resistencia en los frentes y en la retaguardia y creó en las mujeres conciencia de sus objetivos propios y de sus derechos.

Pasionaria escribía en *Mujeres*, en su número 3, en 1936: *El derecho al trabajo; la igualdad de salarios; la protección a la madre; la investigación de la paternidad; el divorcio, sin ninguna traba jurídica ni económica; el derecho al aborto; la creación de las casas-cunas, escuelas-jardines de la infancia, comedores y roperos escolares; la protección de trabajos insalubres y el derecho a ocupar cargos en licita competencia con el hombre*". Estas palabras de Dolores, que desarrollan las que ella pronunció en 1933 al crear la *Comisión Femenina* en el PCE, resumen su pensamiento y marcan el programa y objetivos de *AMA* durante los años de guerra.

Mujeres Antifascistas y *Unión de Muchachas*³¹ a nivel de España y *Aliança de la dona* y *Aliança de la Dona Jove*³² en Catalunya, fueron las cuatro organizaciones, a través de las cuales, Dolores logró poner en pie de guerra el poder revolucionario de las mujeres.

Ellas, conscientes de sus derechos y de sus objetivos, lucharon por ellos desde sus organizaciones autónomas, desde la prensa, y, sobre todo, con su presencia activa en el ejército, en el mercado de trabajo y en las instituciones.

Las encontramos como concejales en los ayuntamientos y ocupando cargos, no sólo en sus organizaciones, sino en partidos y sindicatos. Las encontramos ejerciendo funciones en el ejército, ya sea en el frente o en la

30. Petra Cuevas, trabajadora en el sector de la confección, por ejemplo, perdió su trabajo en octubre de 1934 por apoyo a Asturias, ahora, abril de 1936, por la amnistía recupera su trabajo, reorganiza la acción sindical y será, hasta el final de la guerra, la presidenta del Sindicato del Vestido y Tocado de la UGT.

31. GARCÍA-NIETO, María Carmen: "Unión de Muchachas. Un modelo metodológico", en *La mujer en la Historia de España, siglos XVI-XX*, Segundas Jornadas de investigación Interdisciplinar, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1984, vol. 2, pp. 313-331.

32. Cfr. PÀMIES, Teresa: *Quan érem capitans*, Barcelona, 1974.

retaguardia. Las encontramos en el mercado de trabajo, en las fábricas y en los servicios, las encontramos en los numerosos talleres de confección, las encontramos organizando la economía familiar, en un momento de carencias. No e dio una sustitución de las tareas que tradicionalmente desarrollaban las mujeres por otras, sino que lo que se produjo fue una acumulación de las mismas, aumentando con ello su actividad tanto en el terreno del trabajo productivo y/o político como en el doméstico, de suerte que puede afirmarse que la totalidad de la jornada era "jornada de trabajo" para la mujer, beneficiándose la economía general de un trabajo gratuito.

Fueron pocas, sí, pero estuvieron presentes con funciones de responsabilidad. Dolores y el colectivo de mujeres abrieron caminos, convencidas de que no hay libertad y transformación de la sociedad sin la emancipación y liberación de las mujeres. Actuaban en una coyuntura extraordinaria de guerra y en una sociedad en la que pervivía la ideología patriarcal con dominio de un poder masculino y androcéntrico. No obstante, el cambio democrático y las transformaciones estructurales que se llevaron a cabo en la España republicana durante los años de guerra crearon las condiciones necesarias para que se desarrollara una conciencia en las mujeres como personas, y una



conciencia feminista. Sin duda, el movimiento de mujeres y el impulso de Dolores al frente fueron el motor que generó los cambios en las mujeres³³.

1939, la derrota militar que extendió el régimen dictatorial a todo el estado español frenó este desarrollo y la toma de conciencia feminista quedó aletargada y reprimida.

4.—Epílogo

Los años de la guerra civil marcan el cénit del carisma humano y político de Dolores. Pero su actitud vital y los valores de justicia y solidaridad que constituyen el eje vertebral de su carisma, no desaparecen.

1939 a 1989 fueron cincuenta años entregados a la lucha por la justicia. Los primeros treinta y ocho, en el exilio y los doce últimos, de nuevo, en la España democrática.

Vivió su maternidad gozosa y trágica. Perdió a su hijo Rubén, en la segunda guerra mundial, en el frente de Stalingrado. Más tarde, el regreso a España le obligó a separarse de su hija Amaya y de sus nietos y nietas.

Dirigente de la III Internacional, Secretaria General del PCE desde 1942 y Presidenta, del mismo, a partir de 1960. Dirigió Radoi España Independiente. Escribió *El único camino* y sus *Memorias*, y coordinó el equipo que escribió *Guerra y revolución en España*. No olvidó a las mujeres. En los primeros años del exilio impulsó la "*Unión de Mujeres Antifascistas*" y fue Vice-presidenta de la "*Federación Democrática Internacional de Mujeres*". Años después apoyó y promovió la lucha de las mujeres antifranquistas, que se plasmó en el "*movimiento Democrático de Mujeres*", primera organización de mujeres en la clandestinidad que, después de la muerte de Franco, participó, activamente, en las luchas de las mujeres y en el movimiento feminista.

Dolores Ibárruri fue, hasta el 9 de noviembre de 1989, mujer y madre, ciudadana y comunista.

33. Dos testimonios de dos mujeres que pertenecen a AMA. Abilia Peralta, Secretaria de Finanzas del Comité Provincial de AMA escribe un artículo "La mujer en la producción" en *Mundo Obrero*, 2 octubre 1937; "...las mujeres no sólo ayudan a forjar la victoria, sino que luchan por su porvenir... No es ya un deber el que nuestras compañeras ocupen los puestos vacíos junto a las máquinas, sino un derecho por el que la mujer... rompe la tradición doméstica y adquiere una auténtica independencia". Carmen Sardina, trabajadora en la fábrica Quirós escribe "Los problemas de la mujer en la nueva era de la libertad", en *Producción*, 20 febrero 1937: "...vamos a dejar de ser el instrumento sexual y de cocina a que nos tenía postergadas el régimen capitalista, para pasar a ser un tornillo más de la construcción de la nueva España..."

BIBLIOGRAFIA

Obras escritas por Dolores Ibárruri Gómez

- *El único camino*. Moscú, Progreso, 1962. Reed. Madrid, Castalia, 1992.
- *En la lucha*. Moscú, Progreso, 1968.
- *De febrero a octubre 1917*. París, Col. Ebro, 1969.
- *España, estado multinacional*. París, Ed. Sociales, 1971.
- *Memorias de Pasionaria 1939-1977*. Barcelona, Planeta, 1984.

Obras dirigidas por Dolores Ibárruri Gómez

- *Historia del Partido Comunista de España*. Varsovia, Ed. Polonia, 1960.
- *Guerra y revolución en España*. Moscú, Progreso, 1967-1977, 4 vols.

Obras sobre Dolores Ibárruri Gómez³⁴

- Camino, Jime, *Intimas conversaciones con la Pasionaria*. Barcelona, Dopesa, 1977.
- Capellin Corrada, M^a José, *De la casa al compromiso político, Dolores Ibárruri, mito del pueblo, 1916-1939*. Madrid, Fundación Dolores Ibárruri, 1996.
- Carabantes, Andrés y Cimorra, Eusebio, *Un mito llamado Pasionaria*. Barcelona, Planeta, 1982.
- Erroeta, Peru y Haramburu, L., *Dolores Ibárruri*. San Sebastian, Haramburu Editor, 1977.
- Pámies, Teresa, *Una española llamada Dolores Ibárruri*. Barcelona, Martínez Roca, 1976.
- Rodrigo, Antonina, *Dolores Ibárruri. La Pasionaria*. Barcelona, Plaza y Janés, 1979 (Prólogo de Montserrat Roig).
- Sorel, Andrés, *Dolores Ibárruri Pasionaria, memoria humana*. Madrid, Libertarias, 1989.
- Vázquez Montalbán, Manuel, *Pasionaria y los siete enanitos*. Barcelona, Planeta, 1995.
- VV.AA., *Pasionaria. Memoria gráfica*. Madrid, 1985.

34. Se relacionan, únicamente, las obras (no artículos) escritas en castellano. Hay que hacer constar que existen numerosas obras y artículos en los cinco continentes.